

BOLETIN

DEL

Círculo Católico

de Obreros

Época 3.^a } Alcoy 15 de Noviembre de 1902 } N.º 70 }

SUMARIO:

Adelantos de la Industria lanera.—Perfección en los telares mecánicos, por X.—**Sección doctrinal** Guerra á la blasfemia, por Fr. A. de Valencia.—

Literatura: Los holgazanes de chaqueta, por Ocerin Jáuseguí V. B.—

Sección científica: Procedencia histórica de los signos aritméticos.—

Efectos perniciosos del alcohol.—**Círculos y Patronatos: católico obreros**

O orno, Tarragona, Alcoy.—**Semana religiosa.**—**Caja de ahorros**

y ahorro de la infancia.

Adelantos en la industria lanera

Perfección en los telares mecánicos.

Hemos tenido el gusto de visitar la fábrica del Sr. D. Miguel Payá, la que la "Société Anonyme Vervoise pour la Construction de Machines de Verviers," ha expuesto un

telar mecánico perfeccionado y de grandes adelantos sobre todos los conocidos hasta el día.

Personas competentes que nos acompañaron en nuestra visita, nos hicieron observar las grandes ventajas que este telar tiene sobre los mejores que actualmente funcionan en estas fábricas.

Estos telares de construcción sólida, pueden aplicarse á tejidos sencillos y fuertes, funcionan con precisión, llevan 35 perchados y pueden hacer los tejidos de novedad que se deseen; las cajas que reciben las lanzaderas son de hierro maleable y acero; para saber con exactitud el trabajo que producen tienen contador automático que marca las pasadas de las lanzaderas.

Comparada la producción de estos nuevos telares con los conocidos hasta ahora, en igualdad de estambres y tramas, producen de 4 y medio á 5 metros por día más que los otros, aunque actualmente funciona con 75 pasadas en vez de las 100 que puede dar sin perjudicar el telar.

Felicitamos al Sr. Payá por la adquisición de este telar y no dudamos que si los Sres. Fabricantes se toman la molestia de visitar la fábrica de este señor, procurarán cambiar los antiguos telares por los que perfeccionados construye la "Société Vervetoise."

El encargado de la fábrica del señor Payá nos participó que dentro de pocos días recibirán una continua para hilar que adelanta un *sesenta por ciento en hilatura* sobre las selfa-tings sistema Platz; esta nueva máquina causará una gran transformación en la hilatura, por lo que nos consta que de dar los resultados ofrecidos por la casa constructora la Sociéte Vervetoise, serán muchas las máquinas continuas que de esta ciudad y otros puntos se pedirán para sustituir á las selfa-tings Platz.

X Z.



SECCIÓN DOCTRINAL



Guerra á la blasfemia

Espanta, horroriza y apena el corazón ver la escandalosa frecuencia con que se oyen por todas partes blasfemias tan diabólicas y horribles, que parecen pronunciadas por los mismos demonios del infierno.

No pueden oírse sin estremecimiento esas lenguas sacrilegas y viperinas que se desatan en imprecaciones contra lo más santo del cielo y lo más sagrado de la tierra; y causa pavor considerar lo que llegará á ser con el tiempo

esa niñez que maldice, esa infancia que blasfema, esa juventud cargada con la corrupción de todos los vicios sociales, y la misma sociedad que ha roto el freno del temor de Dios, único que puede contener al hombre para que no se convierta en bruto, ni adquiera condición é inclinaciones de demonio.

Roto ese freno y destruido ese dique, la blasfemia se va extendiendo y propagando á manera de virus canceroso por todas las clases sociales. Ya no es la blasfemia patrimonio de la gente desalmada, ó expresión grosera de los hombres incultos é ignorantes; ella se ha introducido en aquellas clases de la sociedad que debían mirarla con horror, como una prueba sensible de mala educación ó de una insufrible grosería. Ya no es la blasfemia un arrebató de furor; hoy sirve como de chiste en labios que juegan con aquel nombre au gusto y bendito, que los ángeles del cielo pronuncian temblando de respeto.

De tal suerte va tomando la blasfemia carta de naturaleza en nuestro suelo, que es preciso levantar el grito muy alto, y en nombre de la religión, en nombre de la ley, en nombre de la buena educación, en nombre de la civilización y en nombre de la cultura; debemos llamar la atención de las autoridades, de los hombres bien, de las almas piadosas, y de todas las personas decentes, que forman la inmensa mayoría de

nuestra sociedad, para que de común acuerdo procuremos extirpar de ella ese cáncer asqueroso de la blasfemia, esa lepra social que nos rebaja á los ojos de los extranjeros, quienes al oír el lenguaje satánico y soez que muchos hablan, nos tendrán á todos por impios y soeces.

Hoy para muchos españoles el profenir palabras de injuria contra Dios, contra la Virgen Maria, contra los Santos ó contra las cosas sagradas, es lo más natural del mundo; de tal modo, que la blasfemia es ya en nuestra patria moneda corriente. Hasta en las conversaciones ordinarias sirve de comulgación á muchos malvados y á muchos pocos imbéciles, afrenta de la sociedad. La blasfemia lo invade hoy todo; es una plaga horrible y de una pestencia que pesa sobre España; y tal vez la más funesta y horrible de cuantas pueden venir sobre ella.

Mas, ¡ay dolor! Con esa plaga corre pareja la apatía de los buenos en conjurarla. ¡Qué pena, Dios mío! Lo ven mis ojos, lo tocan mis manos y no me lo explico ni lo comprendo. ¿Qué hijo sufriría en silencio que en presencia suya ultrajaran á su padre? ¿Pues, como miramos nosotros sin protesta que se blasfemen ultrajen á nuestro Padre Dios, á nuestra Madre la Virgen Santísima, á lo más santo del cielo y á lo más sagrado de la tierra? ¿Es acaso, porque ya no somos de veras, celadores entusiasmados del honor y de la gloria de Dios, cuya es nuestra vida, nuestro ser y todo cuanto poseemos?

Y si lo somos, ¿que hacemos? Por qué no iniciamos una campaña de exterminio contra la blasfemia, que tanto ofende á Dios y tanto deshonra á nuestra patria? Levantemos la voz muy alto, y en nombre del Dios ofendido, en nombre de la ley conculcada, en nombre del derecho menospreciado y en nombre de la Religión vilipendiada protestemos enérgicamente cada vez que oigamos pronunciar una blasfemia; y si nos vemos precisados á pasar un rato al lado de algún pobre blasfemo, á la primera que suelte, invoquemos los fueros de la decencia, de la cultura y de la buena educación, rogándole por favor que se reporte delante de nosotros y no pronuncie palabras que ofenden nuestro sentimiento religioso, y dan al que las dice patente de mal educado.

Tal vez así, lograríamos los católicos extirpar pronto de España ese vicio horrible y ese pecado sin nombre, propio solamente de renegados y demonios. La blasfemia, dígala quien la diga, huela á infierno y deja tras de sí un tufo á pez y azufre que da bien á entender su procedencia, pues ella trae su origen de los antros satánicos, donde no se conoce más lenguaje que el de la maldición y la blasfemia. ¡Ay de aquellos que usan en la tierra el lenguaje del infierno! ¡Dichosos los que á cada blasfemia oponen un *Bendito sea Dios!* ú otra expresión semejante.

FR. A. DE VALEECINA.

(De el *Adalid Seráfico*)

LITERATURA

LOS HOLGAZANES DE CHAQUETA

Buenas tardes, D. Tomás!

—¡Muy felices las tengas, Lucrecio!

—Me asimilé cuanto V. me dijo de los *holgazanes de levita* y haciéndolo cosa mía ¡zás! lo espeté en cierto corrillo cuando vi pasar á uno de esos empieados que son verdaderas sanguijuelas del país.

—¿Y qué?

—Que me aplaudieron los del corrillo, compuesto de gente que odia la levita y los uniformes de la empleomanía.

—Muy bien; pero es preciso que el que ha de reprender sea irreprochable; esto es, que la chaqueta no murmure de la levita, por odio de clases, por envidia, sino por el mal que hacen los *holgazanes de levita*. Pero también hay *holgazanes de chaqueta* que no van á la zaga de los *de levita* en ser una plaga social.

—¡Caramba, D. Tomás!

—No te sulfures, y ténlo entendido que así es.

—¿Y cuales son esos *holgazanes de chaqueta*?

—No es fácil, Lucrecio, abarcarlos y comprenderlos á todos en una breve definición. Enumeraré algunos de ellos.

Por *zanganos de chaqueta* podemos considerar á todos esos necesitados que ora usen blusa, ora *chruqueta* ó levita raída, no quieren trabajar, como está obligado todo hijo de Adán, ó solo trabajan cuando quieren, como quieren y en lo que quieren.

—Entonces, siguiendo el mismo méto-

do que en los *holgazanes de levita*, *zeco* que trabajan en los talleres, fabricas y minas y llevan una vida atea é insubordinada; esos que niegan la vida futura y viven como bestias de carga y máquinas ó instrumentos de producción, esos que se burlan de las prácticas piadosas, de la confesión, de la Iglesia y de sus preceptos; esos que están sucios en cuerpo y alma y dirigen una mirada feroz y horripilante á todo lo sagrado; esos que no leen más que hojas impías y revolucionarias y son agentes é instrumentos de los masones, socialistas y de toda la bestia de la sociedad; esos que blasfeman más que energúmenos y profieren palabras obscenas y repugnantes, y esos que deshonran el trabajo con toda clase de vicios y escándalos, son *holgazanes de chaqueta*?

—No, Lucrecio; á esos podemos llamarlos *impíos de chaqueta*.

—Y ¿quienes serán entonces los *zanganos de chaqueta*?

—Todos los no aristócratas que chupan el ajeño y viven sin trabajar ó trabajando menos de lo que deben. Tales son Lucrecio, muchos de los taberneros, carniceros, molineros, sastres, zapateros, tenderos, etcétera, que ya no trabajan porque llenaron sus bolsas con los *holgazanes* quitaron al prójimo. Mira bien si perteneces á alguno de éstos; y conste que es mi intento poner en mal lugar á esos honrados artistas y comerciantes que, des pués de haber ejercido su industria ó profesión con probidad, han logrado el fruto de sus desvelos y fatigas haciendo con sus ahorros un capital para pasar decentemente la vejez.

—¿Y qué me dice V., D. Tomás, de esos estudiantes que apenas abren un libro, malgastan los pequeños caudales

de sus laboriosos padres y que allá por Junio vuelven al hogar doméstico con la bolsa vacía, cargados de calaverías y llenos de pillerías y vicios?

—Esos tales, además de ser holgazanes de chaqueta ó levita, pueden ser considerados como *tu nantes de corbata* y de *capa*, ó como tú quieras.

—¡Vaya! ¡qué cosas tiene V., D. Tomás! Esos que comen y beben hasta perder los sentidos, gastan hasta lo que no tienen y malgastan el jornal en vicios y pecados sin entregar un céntimo á su pobre mujer para que sostenga la familia; esos que maltratan á la consorte y arman la gorda por las noches en su casa porque siempre vienen borrachos, y al día siguiente duermen la *mona* y pierden las energías del cuerpo y se levantan sin ganas de ganar el jornal ¿qué nombre merecen?

—Para los tales no hay nombre adecuado en ningún diccionario; y así es necesario separarlos del campo de la antropología é incluirlos en la escatología zoológica para llamarlos *fierras* ó *verrulos de chaqueta*.

—Pues entonces ¿quiénes serán los verdaderos *holgazanes de chaqueta*?

—Los hay tantos, que apenas se pueden determinar ó enumerar todos; sin embargo, ahí van algunos: *Holgazanes de chaqueta* son los que pudiendo trabajar en su casa, la abandonan para ir á buscar el trabajo en otras partes donde pueden gastar y vivir más á sus anchas, lo que no puede producir lo suficiente para su familia y manutención; los que se declaran en huelga sin motivo y quedan desahuciados sin trabajo; los que por su insubordinación é inmoralidad son despedidos del taller ó de la fábrica y quedan á

la luna de Valencia; los titiriteros, gitanos y otros nómadas que no se quieren someter al trabajo; los que perdiendo la vergüenza y el pundonor piden limosna sin necesidad; y son también *holgazanes de chaqueta* esos que, pudiendo aprender algún oficio, se hacen vendedores de periódicos, nozos de cordel, *malateros* etc. Omíto esos que llevan una vida sibarítica y los que mueren sin saber lo que es el trabajar.

—¡Cáspita, D. Tomás! ¡vaya si hay holgazanes en el mundo! De *holgazanes de levita* y de *chaqueta* se compone casi la sociedad.

—Por desgracia, Lucrecio; por esto hay tanto pauperismo, tanta miseria en Europa y tantos pillos que no nos dejan vivir.

—¿Y qué sería bueno para estirpar esta plaga de la faz de la tierra?

—La Religión, Lucrecio. Ella manda á todos que trabajen, según Dios, y no cesa de gritar á los holgazanes de toda especie «que la ociosidad es madre de vicios». Seamos, pues, todos buenos católicos; hagamos lo que la Iglesia nos manda, y no habrá ni *holgazanes de levita* y *chaqueta*, ni tantas langostas y sanguijuelas que desangren la Nación y chupen las riquezas del Estado.

OCERIN-JÁUREGUI Y B.

Sección científica

Procedencia histórica de los signos aritméticos

— Su nombre procede del vocablo latino *magis* (más). Antiguamente, en

la mayoría de las Universidades de Francia, Países Bajos é Italia, se indicaba la adición con la letra *p*, inicial de la palabra francesa *plus*; la deformación de la palabra citada creó el signo que hoy se emplea, que apareció por primera vez en unas obras alemanas editadas en Berlin en el año 1467.

— Del latín *minus* (menos) toma este signo su nombre y su forma. Al igual que la Suma, la letra *m*, como inicial del vocablo citado, aparecía antiguamente separando los términos de las sustracciones. La *m*, al deformarse por el uso, creó el signo que hoy empleamos, usado por vez primera por el sabio alemán Cristóbal Rudolf, que vivió en el siglo XVII.

× Toma nombre del latín *multiplatio*. El matemático inglés Oughtreed (siglo XVII) empleó dicho signo como invento suyo; mas M. Stiffel, trapista del siglo XVI fué el primero que operó con él, según se ve en su célebre tratado de *Algebra*.

El punto fué usado en el mismo siglo por el ilustrado alemán Godofredo Leibnitz, á quien tanto debe la ciencia.

Algunos han supuesto que la \times es una deformación de la *f*, inicial de la palabra *fois* (vez ó veces en francés), aunque no hay razón que justifique tal creencia, ni es lógica para poderse admitir.

: [_ Su nombre procede del latín *dividere*. El sapientísimo Pell (siglo XVII) inventó los dos puntos en el cálculo, en la misma forma que los usan aun sus compatriotas los ingleses, ó sea así ÷

Leibnitz, pocos años después usó los dos puntos sin el guión transversal, ó sea así :

Las líneas [_ llamadas *caja de la división*, son una deformación de la *q*, inicial de la palabra *quoties*, que significa *cuantas veces*. Su forma es de-

bida a la vertical, que solamente se usaba antiguamente con el nombre de *barra*, empleada por vez primera por el sabio italiano Leandro de Pisa (siglo XIII).

a^3 -a Las potencias fueron designadas y representadas en diversas formas hasta que Descartes usó los exponentes tal cual los empleamos. La notación *b* denotando múltiplos fué la última creación del insigne Leibnitz. Esta notación simplifica notablemente el estudio de las congruencias inventadas por el alemán Gauss.

V— La palabra *radix* denotaba antiguamente las raíces; luego la inicial R se substituyó á toda la palabra. Cardano y Tartaglia, en la época del Renacimiento, la empleaban atravesada por una raya ó trozo oblicuo, en los cálculos de sus *duetos* científicos.

El ilustre Rudoff propuso á la Academia científica de Berlín el actual signo *radi cal* (de *radix*, raíz y *calculus*, cálculo), que no es más que una deformación de la inicial R, atravesada, dada al trozo que se ponía encima del número con que se operaba.

Los signos =, >, <, \equiv , fueron inventados respectivamente por los sabios Ricorde (siglo XVII), Tomás Harriot (siglo XVII), y por el sabio alemán contemporáneo Charles F. Gauss, inventor de las teorías de las congruencias.

Las innovaciones y transformaciones que han sufrido los signos se deben á la imperiosa necesidad de hallar una creada por los errores que en los cálculos algebraicos se sufrían. Estos los valores en el Algebra representados por letras, era muy facil tomar un signo por entidad ó una operación, una cantidad, sobre todo en la escritura, donde no es muy fácil conseguir la diferencia de caracteres cuando una operación es ejecutada por ilustres ó

bile
regu
rosi

E

Lo
fisica
cauda
ha ob
berco
recaer
ningu
su vic
Una
que e
anual
Asia p
tail en
El
barrio
apreci
400g d
efecto
llecidos
bebidas
de las
que oc
reintici
La C
tras un
deducid
mientras
sobrias
en los
vez el d
resultado
gros, t

biles manos, de donde salen, por lo regular; méritos caligráficos, ni primosidades de pendolista.

D. T. R.

Efectos perniciosos del alcohol.

Los alcohólicos deprimen sus energías físicas y derrochan como pródigos el caudal de la vida. El doctor Lancereaux ha observado que de 1.192 casos de tuberculosis 1.229 (esto es el 55 por 100) recaen en sujetos alcoholizados, sin que ninguno lograra curación, terminando su vicio y su dolencia con la muerte.

Una estadística inglesa hace constar que el alcoholismo mata en Inglaterra anualmente unos 50.000 hombres. En Asia perecen por estas causas unos 400 mil en igual periodo.

El célebre Descuret dice que en el barrio del Observatorio, de París, pudo apreciar que la cuarta parte (el 25 por 100) de las muertes repentinas, tuvo efecto durante la embriaguez de los fallecidos. Y según Villon, el abuso de las bebidas produce la mitad. (el 50 por 100) de las muertes imprevistas y rápidas que ocurren en Londres, de veinte á veinticinco años á esta parte.

La Compañía de seguros *The Gresham* tras una experiencia de veinte años, ha deducido por conclusión muy cierta, que mientras la mortalidad en las personas sobrias y abstinentes es un 70 por 100, en los alcohólicos es el 90 por 100. A su vez el doctor Moelles, comparando el resultado clínico, en dos sociedades de seguros, una buca no admite bebedores, y

otra que los admite, ha visto que durante cinco años, los abstinentes no tuvieron más que diecisiete días y diez horas, por término medio de enfermedad, por sesenta y cinco días y quince horas los borrachos.

¡Entre los obstinados alcohólicos recluta el manicomio y el presidio sus hueses!

Sehón Levoz, el 10 por 100 de los alienados recogidos en los asilos han sido *parroquianos* de la taberna, proporción que Caubord eleva al 49 por 100 en Inglaterra; en los manicomios prusianos es poco inferior en 40 por 100. En el Hospital de Santa Ana, de París, se ha comprobado que la locura aumenta con el alcoholismo en proporción de 50 por 100, pues los asilados locos en 1870 eran el 25 por 100, y cuando la *commune*, observa Lunier, la proporción aumentó hasta el 27 por 100.

Los suicidios son también funestas consecuencias del alcoholismo.

Según Descuret, la sexta parte de los suicidios tienen lugar durante la embriaguez.

En Francia, dice Lunier, que los suicidios son el 13,41 por 100, y en algunos provincias el 35,02 en relación con el alcoholismo.

En Rusia, la proporción es de 38 por 100; de 25 en Dinamarca; de 55 en Alemania, según Baltcher.

En cuanto á la criminalidad, cómo poner en duda la influencia inmensa del alcohol?

En los Estados Unidos de América del Norte, de 50.000 presos, un 60 por 100 son borrachos empedernidos.

Sección recreativa.

Un cantante que la echaba de voz magnífica, va á buscar contrata á casa de un empresario de teatro.

—Mire V., le dice, yo tengo una voz que hago de ella lo que quiero.

El empresario se cala los lentes, le echa una mirada de arriba á bajo, y viéndolo exageradamente destrozado le responde:

—¿Por qué no se hace de ella unos pantalones?

El maestro:

—¿Sabe V. lo que quiere decir la palabra homicidio?

—Si, señor.

—¿Cuándo hay homicidio?

—Cuando se mata un hombre.

—¿Y suicidio?

—Cuando se mata á un suizo.

—Préstame seis duros, decía un calavera á un amigo suyo.

—¿Seis? No tengo más que cuatro.

—Pues bien, vengan los cuatro, y me quedarás á deber dos.

Burlábase cierto monarca de uno de sus cortesanos que había desempeñado varias embajadas. Lo raro de su figura le hizo decir que se parecía á un asno.

—Yo no sé, señor, lo que parezco; pero lo que sí puedo decir es, que he tenido la honra de ser el representante de Vuestra Majestad en muchas ocasiones.

—¡Chorizos de Extremadura... iba preguntando por la calle un vendedor ambulante.

—No compren VV; yo he estado en Extremadura, dijo un transeunte,

y sé que ponen en los chorizos carne de burro...

—¿Ha estado V. en Extremadura? le preguntó el vendedor.

—Si, señor, que he estado.

—Pues entonces extraño mucho que no haya vuelto V. convertido en chorizo...

Solución á la charada del número anterior

Amalarico

CÍRCULOS Y PATRONATOS

CATÓLICO-OBREROS

Osorno

Con motivo de hallarse nuestro Rdo. Prelado en Osorno, haciendo la Santa Visita Pastoral, fué obsequiado por los obreros del Circulo de dicha villa, el 22 del pasado, con una velada tan agradable y entusiasta como breve y sencilla, al fin de la cual S. E. I. despues de dirigir á los obreros preciosas enseñanzas y bendecir de todo corazón á cuantos se sacrifican en esta gran obra social de los Círculos, encargó que á expensas suyas, se diera un convite á los obreros, como recuerdo de su visita y de la satisfacción que le habia sido proporcionada aquella noche.

En cumplimiento de tan generoso deseo, celebró dicha fiesta el día de los Santos, siendo obsequiados con una merienda-cena los obreros del Circulo y algunos pobres que fueron tambien invitados. El acto revistió verdadera

solemnidad y ofrecia hemos golpe de vista, siendo completo el orden y com- postura asi como unánime la alegría y entusiasmo de los comensales.

Después de la acción de gracias, lea dirigió la palabra el Sr. Director, tomando ocasión de aquel acto de generosidad y amor de nuestro Rdmo. Prelado para ponderar el interés maternal que siempre tuvo la Iglesia en favor de los pobres á imitación del Divino Fundador. El entusiasmo se desbordó cuando el mismo Sr. Director preguntó á los obreros si querian se manifestase á S. E. I. la mas sincera gratitud por la prueba de amor que acababan de ver, Entonces prorrumpieron en vivas y aclamaciones y encargándose un obrero de hablar en nombre de todos, dijo que estimaba oportuno, que puesto que era imposible telegrafiar en aquella hora á nuestro Rdmo. Prelado, se le significase en carta bien expresiva, el reconocimiento de los obreros de Osorno y la más firme adhesión á sus paternales consejos. Para rematar tan grata solemnidad, un coro de obreros y otro de niños, cantaron varios himnos. uno de ellos compuesto expreso para saludar á nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado.

También fueron tributados nutridos y merecidos aplausos á D. Valentín Maté, organizador de la fiesta y á cuya acertada disposicion y actividad, fue debido el que nada faltase para la debida y ordenada solemnidad de aquel acto.

El domingo proximo, se celebrará la apertura de la Escuela, con distribucion de premios y un juguete dramático

Tarragona

El Rvdmo. Arzobispo de Tarragona

ha nombrado la Junta organizadora del Circulo Católico que allí se vá á establecer y ha aprobado el proyecto de reglamento.

Alcoy

EXTRACTO DE SESIONES

Junta Auxiliadora

Sesión del dia 11 de Noviembre.

Recaudado en la semana 45:

De socios numerarios	Ptas.	513,25
Pagado á enfermos	Ptas.	217,25
Pagado á inválidos		122,50

	Total	339,75

— Socios numerarios —

- Antonio Blanes Jordá
- Francisco Miró Blanes
- Rafael Moltó Linares
- Hilario Martínez Zancslo
- Vicente Segura Llorens
- José Sellés Mollá
- Antonio Serra Peidro
- Arturo Vidal Balaguer.

— Socios Reativos —

- Emilio Alhors Sempere
- Jorge Mora Pascual

— Socios Protectores —

- Leopoldo Llorca Vilaplana
- Carlos Gosalbez Barceló
- Ramiro Cantó Sempere
- Vicente Perez Boti
- Augusto Garcia Serra
- Antonia Perez Espinós.



SEMANA RELIGIOSA.

Domingo 16.—San Rufino y compañeros mártires.

Parroquia de Santa María. Ultimo de Cuarenta Horas al Sagrado Viático. A las 7 de la mañana se celebrará la Misa de comunión. A las 9 se manifestará á S. D. M. se cantará la Mayor con orquesta, cantándose la de Santa Cecilia del maestro Gounod, al gradual el motete Pange lingua de D. Enrique García Munt. Predicará D. Justo Martínez, beneficiado de San Andrés de Valencia; por la tarde á las 3 y media se cantarán Vísperas y Completas, meditación, Rosario y Trisagio, procesión claustral, reserva y bendición con el Santísimo Sacramento.

Parroquia de San Mauro.—A las 4 de la tarde continúa el Novenario á las Benditas almas del Purgatorio, con sermón por D. Enrique Abad, Pbro.

Iglesia del Santo Sepulcro.—A las 7 Misa de Comunión por la cofradía del Smo. Niño Jesús del Milagro. Por la tarde á las 3 y media hora con exposición y sermón por el Dr. D. Joaquín Pérez Verdé

Capilla de la Virgen de los Desamparados.—Al anochecer Rosario, Lectura y Salve cantada.

Lunes 17.—Santa Gertrudis la Magna virgen.

Parroquia de Santa María.—Al anochecer continúa el mes á las Benditas almas del Purgatorio.

Martes 18.—Stos. Máximo, Ramón y Pablo.

Miércoles 19.—Sta. Isabel reina de Hungría, viuda.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Al anochecer el ejercicio en honor de S. José,

con el Señor expuesto.

Iglesia de San Agustín.—Al anochecer felicitación Josefina.

Capilla de la Beneficencia.—Primer de Cuarenta Horas á la Presentación de Nuestra Señora.—A las 9 Misa mayor con sermón; por la reserva solemne.

Jueves 20.—San Félix de Valois de la Iglesia del Santo Sepulcro.—Al anochecer el ejercicio de costumbre con el Señor expuesto.

Capilla de la Beneficencia.—Segundo de Cuarenta Horas, como el día anterior.

Viernes 21.—La Presentación de Nuestra Sra.

Parroquia de San Mauro.—Primer de Cuarenta Horas á las Benditas almas del Purgatorio.—A las 5 de la mañana se descubrirá á S. D. M. A las 9 la Misa conventual; por la tarde á las 3 y media se cantarán Vísperas y completas, corona, meditación y reserva.

Capilla de la Beneficencia.—Ultimo de Cuarenta Horas y Fiesta priocanal. A las 9 Misa mayor con orquesta y sermón. Por la tarde procesión por el interior del Establecimiento, reserva y bendición con el Smo. Sacramento.

Sábado 22.—Santa Cecilia vg y mártir.

Parroquia de Santa María.—A las 9 y media de la mañana felicitación de la Virgen.

Parroquia de San Mauro.—Segundo de Cuarenta Horas como el día anterior.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Primer de novenario á Nuestra Señora de Saleta. A las 5 y cuarto de la tarde manifestará á S. D. M.; rosario, sermón por el Dr. D. Tomás Aracil, salve, cantata, gozos cantados por las religiosas y reserva. ¶